

# El uso de la narrativa como posibilidad de documentación y producción artística en la performance: experiencia, resignificación e intencionalidad

Fecha de recibido: 24-09-2018  
Fecha de revisado: 17-10-2018  
Fecha de aceptado: 31-10-2018

The use of the narrative as a possibility of documentation and artistic performance: experience, resignification and intentionality.

👤 Ruth Viguera Bravo    ✉️ viguerasbravo810408@yahoo.com.mx

*Necesitamos una historia que no guarde en ningún sentido del término; necesitamos una historia que haga performance.*

Jane Blocker

*Piensa en distintas maneras de registrar el paso del tiempo en relación al lugar donde estás sentado.*

Keri Smith

Sí, el *performance* es un acto efímero que no obedece a lineamientos ortodoxos ni institucionalizados. Entonces, ¿por qué surge la necesidad de conservar los *performances* dentro de la memoria colectiva o en la historia del arte, mediante el registro y la creación de narrativas que lo evalúan desde diferentes enfoques? Con esta pregunta se abre la hipótesis que antecede al presente escrito; continuidad de mi investigación de maestría en Artes

**laA DEARTE**  
REVISTA DE ARTE Y DISEÑO

Vol. 1, núm. 2, jul. - dic. 2018, pp. 128-143, ULA-Ven.  
ISSN en trámite, Depósito Legal: ME2018000067  
URL: [erevistas.saber.ula.ve/laAdearte](http://erevistas.saber.ula.ve/laAdearte), URL: [www.](http://www.)

Visuales, de la cual propuse el uso de la narrativa como posibilidad de documentación y producción artística en la *performance art*.

Para abordar el tema poco explorado citaré una de mis piezas, presentada en el Festival Internacional de Performance 2018, en Bangkok – Tailandia, titulada PEACE. Esta, forma parte de un proyecto con futura publicación, que trata sobre mis memorias y acontecimientos vividos durante nueve años de trabajo realizando performances e intervenciones en el espacio público.

Se plantea entonces el documento narrativo como elemento de experiencia y resignificación en el campo del *performance*, que permite visualizar y registrar sucesos mediante el recuerdo de lo vivido, de lo transitado y el cúmulo de memorias que nos permiten analizar el uso del documento como productor de conocimiento. Con la memoria activada, por medio de la documentación, se reconstruyen los actos por medio de la reproducción o el recuerdo. El gesto del *performance* produce un encantamiento generado por las fugacidades del tiempo presente, al producir un conjunto de sensaciones, percepciones, aproximaciones, que de algún modo quedan palpitantes en la memoria de quien los presencia o de quien documenta.

La memoria como materia prima del *performance*, ya sea escrita o visual, acaba por generar una temporalidad en torno al presente encubierto de un pasado, que lo hace jugar con el tiempo, elemento tan fundamental como el espacio y el cuerpo. El tiempo es capturado por medio de las variaciones documentales; con la remembranza acumulamos memorias que se plasman en diversas formas y son el cruce de diversas historias contenidas en un instante transferido al papel. De ahí la importancia de la reconstrucción mediante la memoria, la cual acerca lo vivido a los presentes en toda su complejidad por medio

de los mecanismos tradicionales, como la fotografía y el video. Sin embargo, con la narración escrita por el artista en primera persona, se tiene una aproximación más directa de lo que pasó, experiencia que provoca otros acontecimientos. Por ello, puedo decir que hay una reconstrucción documental cuando se combinan diversas variaciones de registros visuales y no visuales que permiten desmantelar el tiempo para extenderlo por un instante.

Es importante precisar la importancia y el papel de la documentación como elemento de experiencia debido al impacto que tiene en el nivel visual, con las imágenes capturadas o bien las anécdotas contadas como testimonios, los cuales generan otro tipo de experiencias. Es por ello que la autoetnografía se inscribe en mi interés por los relatos autobiográficos, ubicándolos desde la perspectiva epistemológica, al dar cuenta de los contextos que me toca vivir. Cuando trabajo el espacio público y lo tomo como soporte, vinculo, desde un enfoque narrativo, la experiencia inscrita sobre lo vivido e incorporo los relatos construidos por los transeúntes. Los relatos o las narraciones, son realidades discursivas en las que se condensan y fijan nuestras vivencias personales por medio del lenguaje oral o escrito, aunque sea tan sólo de una forma limitada y parcial; está claro que no todo lo vivido puede ser aprehendido o sustituido por la palabra.

De allí pues que el aspecto relacional del *performance* puede impulsar propuestas que al ser observadas activan los saberes del imaginario colectivo, con identidad propia. La identidad colectiva, con signos interpretados por sus interlocutores, se inserta en el *performance* al observar tendencias de la sociedad para analizarlas como un revelador cultural y social, puesto que lo público y lo privado convergen en diversas formas. Por ejemplo, la autobiografía visual, el trabajo *in situ* o de *site specific*, se conciben como un testimonio o una memoria.

El uso de la narrativa en el *performance* como documentación, adquiere un valor no sólo como registro sino también como activador de nuevas experiencias. Este recurso fue utilizado en los inicios del *performance* o arte acción, del cual tenemos huella por medio de anécdotas que, al paso del tiempo, se han convertido en leyendas.

La importancia que le doy a la anécdota, mediante el ejercicio de la escritura, es porque el *performance* constituye una herramienta para observar las tendencias claves de la sociedad, donde lo público y lo privado convergen en una identidad colectiva, los signos son interpretados por sus interlocutores, para insertarse posteriormente en un espacio autoetnográfico y ser recordado. Hacer de las experiencias vividas en el *performance* un cúmulo de memorias, plasmadas en un documento narrativo, biográfico, etnográfico y antropológico.

El uso del relato, como elemento protagónico, fue de gran interés para los artistas dentro de la corriente del arte conceptual en la década de los setenta. Cabe considerar que algunos artistas

contemporáneos incorporan el ejercicio de la escritura como elemento posterior a la acción y el relato oral como *performance*, veamos algunos ejemplos:

*Contar Performances*, 1996, pieza de Esther Ferrer, llevada a cabo en el Instituto Francés de Madrid, utiliza el relato como elemento protagónico, cuenta al público las peripecias de la práctica del *performance*, a su vez, ejecuta y describe una de sus acciones. Santiago Cao, con cada uno de sus *performances* articula reflexiones teóricas y narrativas, para hacer posteriormente un ensayo al cual llama *registro narrativo*. El proyecto *Thirteen Year Plan*, de Tehching Hsieh, consistió en dedicarle trece años de su vida a la producción de arte sin mostrarlo en público, su *performance* concluye con un relato de lo producido en ese tiempo ante un foro, el 1ro de enero de 2000 en el Judson Church de Nueva York. Guillermo Gómez Peña hace relatos híbridos que han ido evolucionando en un desarrollo orgánico, generalmente documenta sus *performances* en memorias

de producción, poemas *performáticos*, reflexiones, crónicas y ensayos publicados en forma de libro, los denomina *performances notes*. David Byrne utiliza el relato como parte de su proceso creativo, ya que desde hace treinta años viaja por el mundo con su bicicleta portátil. En sus diarios de bicicleta, retrata postales urbanas con palabras que conforman narraciones llenas de color, música y notas sobre los barrios, bares, museos, calles, monumentos, plazas y prostíbulos que visita; medita sobre la violencia, la censura y los estereotipos. Su obra es una memoria narrada en primera persona, una autobiografía, conformada por diarios, apuntes, notas y diversos escritos.

Sin duda al incorporar el relato escrito a mi producción artística ha cambiado mi forma de pensar y accionar en la producción de una pieza, dando cabida a otras posibilidades y cruces con diversas áreas como la antropología y la autoetnografía. Mi realidad es modificada con cada acción, va del inconsciente al consciente. Gracias a las memorias narradas durante y después de la acción cambia mi percepción, no sólo de la realidad, sino del mundo. En cada uno de los *performances* que he realizado en distintos lugares y países, he trabajado con el contexto, lo cual me da las pautas en mi accionar y a su vez modifica con el tiempo mi apreciación de la vida y del arte. Cuando comenzaba a accionar me preguntaba si mis acciones modificaban a las personas que las presenciaban. Años después contesto esta pregunta con un **SÍ**, al recopilar las anécdotas suscitadas, antes, durante y después de cada una de mis piezas, que son atesoradas en mi memoria. Puedo decir que he dejado una reminiscencia de quienes hicieron un comentario que marcó mi vida. Cuando me encuentro en el campo de acción y los presentes se acercan a indagar, al evitar contestación alguna y no responder, me pregunto si genero alguna reflexión o únicamente es curiosidad. No tengo certeza de que el espectador curioso genere una catarsis; sin embargo,

el accionar con las diversas temáticas sociales que aborda mi trabajo traza una autobiografía, con la cual en algunas ocasiones he llegado a experimentar catarsis que me permite entender diversos conceptos, que sin duda propician un cambio en mí y en quien me observa. Para finalizar me gustaría compartir un relato de mi producción más reciente.

Mi proceso de creación indaga en la autoetnografía para la realización de intervenciones urbanas de *Site-Specific*, junto a la relación espacio, contexto y signo. Siendo este mi discurso, me encontré por primera vez frente a un dilema. ¿Cómo trabajar una pieza de *performance* en un contexto que desconozco y para una galería? ¿Investigo de Tailandia por vía web? ¿Cómo comienzo la investigación? ¿Sobre su historia, su política o su cultura? Comencé por investigar sobre cultura general, vi algunos documentales sobre su arquitectura, religión y lugares turísticos, aún no lograba tener una idea, sentía que todo lo que pudiera saber de aquel lejano país oriental, no lograría abordarlo de una forma concreta y mucho menos entender su amplia cultura y contexto histórico.

PEACE  
International Performance  
Art Festival 2018  
*Rebel Live Action#2 "Artist Army",  
a través de Rebel Art Space*  
Bangkok – Tailandia  
Performance  
1 de noviembre de 2018



Con el transcurso de los días, seguía pensando y mirando imágenes relacionadas con la cultura budista sin tener nada claro, la fecha del festival ya estaba cercana, comencé a sentir angustia, tenía pensamientos diversos, no lograba concentrarme ni estar en paz; fue entonces que la palabra **PAZ** me llevo a reflexionar en el concepto, junto con los acontecimientos mundiales que se han suscitado y los altos índices de violencia en los últimos años, no dejaba de pensar en la luchas sociales, en las vidas aniquiladas y en la palabra **PAZ**, que tiene un amplio significado; abarca diversos conceptos dentro de los cuales se define como la ausencia de conflictos en sentido positivo a nivel social o personal, pero pocas veces se profundiza en el tema. La Paz (del latín *Pax*) era una de las divinidades de la mitología romana; sería reconocida como diosa durante la época de Augusto la cual tenía un templo llamado *Ara Pacis*. Otra influencia de la cultura romana en la actualidad la tienen nuestras instituciones occidentales, en el modelo de Estado romano y con ello los procesos de pacificación se desarrollan de forma más sutil, que habitualmente suelen ocultar los intereses de quienes se erigen en sus representantes y los medios utilizados. Por tal razón, es necesario entender de donde viene la idea de paz que manejamos y las funciones que cumple, para con ello abrir la posibilidad de construir un concepto propio a fin de comprender los efectos que provoca en la voluntad y las emociones colectivas.

Immanuel Kant en su obra política escrita en 1795, aborda a la *Paz Perpetua* para encontrar una estructura mundial en cada uno de los Estados, con posibilidades de construir un orden jurídico que coloque a la guerra como ilegal. Desde la perspectiva de los movimientos anarquistas, la paz, es por antonomasia el movimiento histórico de la no violencia y del pacifismo, al defender históricamente la lucha contra las guerras, la abolición de los ejércitos y todo cuerpo armado.

Sin duda con el paso del tiempo han surgido voces que acusan al pacifismo de estrategia inventada por el poder, sin embargo, existen grupos de activistas que luchan por los derechos y promulgan la paz social. Por otro lado, para el cristianismo y el catolicismo la falta de paz en el mundo, proviene de la falta de paz en el interior de los seres humanos. En la cultura budista, encontramos tres dimensiones de la paz: la paz interior, la paz en la comunidad de la raza humana y la paz ecológica o la paz con el planeta tierra. No obstante vivimos en una sociedad violentada a nivel psicológico, sexual, mediático, familiar, medioambiental y con gran represión hacia los movimientos sociales.

Visto de esta forma, la paz individual y social requiere un cambio que en algunas ocasiones es significativo o doloroso. Al trabajar bajo este concepto universal, me sentí comprometida de comenzar un cambio significativo en mi persona y que mejor cambio, que erradicar mi cabello, el cual no lo había cortado desde la adolescencia, pensé también en las connotaciones simbólicas que tiene en oriente el cabello de la mujer y en nuestra cultura occidental, así es que, surgió la idea de escribir la palabra **PAZ** con el mismo cabello en una parte del cráneo y dejar rasurada la otra parte de la cabeza, pero como la pieza la presentaría en el Festival Internacional, decidí que estuviera escrita en inglés: **PEACE**.

El eje conceptual de la construcción de la pieza estaba listo, antes de viajar me dediqué a buscar los elementos que requería para la presentación.

Al llegar a Bangkok y salir del aeropuerto me invadía el olor a gasolina y especias de todo tipo, lograba identificar algunos aromas como el pimiento y el jengibre, me encontraba fascinada con la arquitectura, reflexionaba sobre los golpes de Estado y sus procesos políticos

del reinado tailandés, el país acababa de pasar por un año de luto nacional tras la muerte del rey Bhumibol Adulyade, el 13 de octubre de 2016, del cual hubo diversas restricciones recreativas y por decreto, el uso de la vestimenta del color negro por un año para los funcionarios públicos. Me preguntaba si en ese año tendrían una paz social.

Finalmente llegué a mi destino, dos días antes de la inauguración del Festival, comencé a explorar la ciudad, a interactuar con sus habitantes y conocer sobre su historia a través de la comida, me dediqué a investigar donde comprar los materiales que me faltaban y encontrar un estilista que me colaborara con la pieza, rápidamente la organización del evento me puso en contacto con la persona indicada. El estilista fue muy amable, con su hospitalidad y su atención me permitió generar un vínculo de amistad, de esa forma pudimos trabajar juntos, ahora formaba parte de la pieza y su colaboración dentro del performance fue fundamental. Horas antes de mi presentación, me dirigí a su estética, ahí previamente trazó las letras en mi cabeza, logro escribir la palabra PEACE, quedó cubierta



perfectamente con mi demás cabello teñido de castaño, el cual me llegaba hasta la cintura. A pesar del mi mal inglés no hubo inconvenientes, nuestra comunicación principalmente fue a través de señas y de un lenguaje totalmente corporal, sentí un vínculo muy estrecho con el joven estilista. La construcción de esta pieza fue muy diferente a todo el trabajo realizado con anterioridad, puesto que implicaba un desapego significativo de mi cabello e involucraba a otra persona que dependía en su totalidad de su intervención. Había trabajado en colectivo, pero las piezas realizadas se pensaron en conjunto, aquí era diferente, no conocía al muchacho, ni había tenido ningún vínculo con él, pero ahora lo sentía parte de mí. Salí de su estética y me llevaron a comprar las flores que utilizaría para la pieza, preparé algunos detalles que me faltaban, así transcurrió el tiempo y llegó la hora de mi presentación.

Antes de comenzar tenía preparado el espacio, extendí un mapamundi de dos metros de largo por un metro de ancho, los continentes están de color negro como símbolo de luto en la humanidad, sobre el mapa extendí los pétalos de rosa rojos como gotas de sangre derramadas por las guerras y las luchas sociales, a un costado derecho se encontraba un recipiente de barro y en él una flor de loto. Salí de una puerta que se encontraba en la parte de atrás, de donde coloqué el mapa, al salir comencé a gatear y barrer los pétalos con mi cabello, logré concentrar los pétalos en la parte de en medio del mapa, me incorporé y me dirigí hacia donde estaba el recipiente, lo coloque encima de los pétalos, me hincué y corte todo mi cabello por mechones que amarraba con lana roja y depositaba dentro del balde, dejando la flor de loto descubierta, así transcurrieron los minutos, los recuerdos y el dolor que me producía desprenderme de una parte de mi cuerpo que me gustaba. Creía que la práctica de la *performance* me había enseñado a no sentir temor,



ni tener apegos, pero no era así, me dolió tanto haber dejado esa parte de mí en aquel balde. Cuando terminé de cortarlo me quede quieta mirando de frente por unos segundos, en ese momento entró el estilista con su máquina para afeitar mi cabeza. Los pocos mechones que quedaban los aventaba y se dispersaban por una parte del mapa, terminó de rasurar mi cabeza, salió de la zona de acción, comencé a juntar mi cabello para depositarlo nuevamente en el balde, cubrí por completo la flor de loto, cabe señalar que la utilice porque en Tailandia existe la pena de muerte, a los condenados les ponen una flor de loto y posteriormente les dan un tiro en la cabeza, además que la flor de loto significa pureza espiritual, un recordatorio a la tranquilidad y la paz que tanto anhelamos, una ofrenda para Buda, un emblema floral de la monarquía tailandesa, que nos remite a la belleza y delicadeza de la estética tradicional de oriente y su arquitectura.

Al terminar de recoger mi cabello, rocié alcohol para que encendiera más rápido y se consumiera por completo ile prendí fuego! como un acto simbólico de destrucción y de amor. Al terminar de disiparse con el fuego el cabello y la flor, quedaron las cenizas en el recipiente de barro con un poco de humo. Entre el tizne, el calor, el tumulto, mi tristeza, mi alegría y mi sudor pude incorporarme, me di la media vuelta, escuche aplausos y gritos, el público estaba eufórico, tuvo buena recepción la pieza. Al retirarme y cruzar la puerta corrieron abrazarme algunos de los organizadores y el estilista, algunas personas del público lloraron, también lloré. Sentía sensaciones encontradas me invadía la felicidad y la nostalgia, quería salir del lugar, entré al baño para quitarme los rastros del cabello. Al salir de la galería y ver mi cabello en cenizas comprendí que esta pieza es cíclica, como la vida misma, el concepto principal que es la palabra **PAZ**, se desvanecería con el tiempo al crecer mi cabello, se disiparía como el fuego, por el cual comenzaron

las primeras guerras y con ello el inicio del Estado y la religión. Desde que el humano comenzó a dominar el fuego, se presentó un problema importante: encenderlo. De ahí que las religiones se convirtieran en las guardianas del fuego: mantener un fuego permanente era importante, aún en día, todas las religiones mantienen un fuego encendido en el santuario. El culto del fuego siguió, se tributaba al Sol y casi todos los pueblos lo adoraron como el más noble de los elementos y como una viva imagen del astro del día. Para la doctrina hindú, Buda constituye el fuego sacrificial del fuego interior y del conocimiento permanente.

Visto de esta forma, antes de partir a casa, realice un ritual de despedida para mi cabello con un *videoperformance* y *fotoperformance*, volví a prender fuego a las cenizas que quedaban y coloqué encima de ellas, una flor de loto seca y un mechón de cabello que guardé. Me quede sentada en posición de flor de loto, esperando que se apagara el fuego, con las cenizas que quedaron, servirían como abono a las plantas del bello jardín de la residencia, donde fuimos hospedados todos los artistas y así se cerraba un ciclo para comenzar otro:

las cenizas depositadas en la tierra darían más vida al jardín y la pieza se convertía ahora en un nuevo proyecto.

La *performance* me permitió pensarla como un proyecto para exposición titulado "*Utopías*", pretendiendo mostrar los diversos registros capturados de la pieza: narrativo, visual y sonoro, en donde se incluya el crecimiento del cabello y la posibilidad de colaboración del aquel chico estilista, puesto que se generó una gran conexión y simbiosis. Esta idea surgió en el transcurso del viaje de regreso a mi país. Al estar en casa, no pensé, ni mucho menos imaginé el impacto visual que tendría mi nueva imagen con ciertos conocidos de la colonia, tuve diversos comentarios morbosos relacionados con la enfermedad, algunos otros fueron agresivos con respecto al arquetipo de belleza femenina, por desgracia todos los comentarios vinieron de mujeres. Me di cuenta que hay una violencia directa entre nosotras, tenemos que repensar el papel de la mujer

hoy en día, creemos tener más libertad sexual que antes, en realidad tenemos más libertad formal pero más violencia interiorizada. También experimenté que soy atractiva para las mujeres, en el transporte colectivo varias chicas sonreían coquetamente e incluso me abordaron. Con mis amistades tuve comentarios positivos, creo influyó que saben que soy artista, no tengo la certeza de que ocurriría si esta acción de afeitarse la cabeza estuviera fuera del contexto del arte. Es entonces que recapacité y pensé; esta es la verdadera *performance*, mi cotidiano y las implicaciones estéticas del cabello en la cultura mexicana.

Como contrapunto, recapacité en el papel de la belleza y las connotaciones simbólicas que ha tenido la cabellera femenina en la industria cosmética, en la moda y el protagonismo relevante en obras plásticas. Es el cabello de la mujer como un mito constante, un elemento fetichista y erótico de la sociedad masculina. En el campo del psicoanálisis una abundante cabellera femenina, ha sido el motivo de que para muchos hombres sea un factor determinante en la selección sexual, desplazamiento que el subconsciente realiza del vello púbico a la cabellera abundante. Ello explica por qué la exhibición de la cabellera ha encontrado en nuestra actualidad condenas morales y restricciones religiosas. En oriente la acción de cubrir el rostro y cabello depende de la cultura, de la religión o del estatus social, como ejemplo tenemos el uso de: Burqa, Niqab, Hijab, Chador, Al-Amira y Sayla. Todos los pueblos primitivos, como lo demuestran los testimonios arqueológicos, cuidaban del cabello como símbolo religioso o sexual; en la actualidad tienen las mismas implicaciones, sin dejar a un lado que el cuidado del cabello en los hombres en ciertas épocas y sociedades estaba ligado a la fuerza, inteligencia y el estatus social. Con respecto a la historia, a la cultura y al simbolismo del cabello, hay diversos estudios que van desde lo antropológico hasta lo estético y las implicaciones en el

arte. En lo que a mí concierne, seguiré trabajando con el cabello hasta que me llegue nuevamente a la cintura y generaré interconexiones con trabajos antropológicos, me resultaon muy interesantes las experiencias posteriores al trabajo artístico.

## Como citar este artículo:

Viguera Bravo, R (2018). *El uso de la narrativa como posibilidad de documentación y producción artística en la performance: Experiencia, resignificación e intencionalidad*. *La A de Arte*, 1(2), 128-143 pp.  
Recuperado de [erevistas.saber.ula.ve/laAdearte](http://erevistas.saber.ula.ve/laAdearte)



Esta obra está bajo licencia internacional

**Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.**

Los autores conservan los derechos de autor y garantizan a la revista el derecho de ser la primera publicación del trabajo. Se utiliza una Licencia

Creative Commons Atribución-NoComercial que permite a otros compartir el trabajo con el reconocimiento de la autoría y la publicación inicial en esta revista, sin propósitos comerciales.

Esta versión digital de la revista **La A de Arte**, se realizó cumpliendo con los criterios y lineamientos establecidos para la edición electrónica en el año 2018.

**Publicada en el Repositorio Institucional SaberULA.**

**Universidad de Los Andes – Venezuela.**

[www.saber.ula.ve](http://www.saber.ula.ve)

[info@saber.ula.ve](mailto:info@saber.ula.ve)